



**confederación sindical de comisiones obreras**  
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal  
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| [www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

## **INFORME DE COYUNTURA LABORAL. MAYO 2021**

---

**Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras**

2 de junio de 2021

## Mayo 2021: positiva evolución laboral al superar lo peor de la pandemia

**Los indicadores laborales muestran una fuerte mejora en mayo, reflejo de la progresiva normalización de la situación al aumentar la cobertura de la vacunación, reducirse la incidencia de la pandemia y avanzar en la normalización de la actividad económica, una vez finalizado el estado de alarma el pasado 9 de mayo.**

La afiliación aumenta en 212 mil personas y se sitúa por encima de los niveles previos a la pandemia, el paro baja en 129 mil (el mayor descenso de la serie histórica en mayo) y los trabajadores en ERTE bajan en 96 mil. Los datos desestacionalizados también son favorables (sube la afiliación y baja el paro). La comparación interanual está marcada porque mayo de 2020 la economía todavía seguía fuertemente impactada por la pandemia y retomaba su funcionamiento en medio de fuertes restricciones a la movilidad y a la actividad.

Sin las medidas extraordinarias adoptadas por el Gobierno y acordadas con los agentes sociales desde el inicio de la pandemia el daño en el tejido productivo y la destrucción de empleo habrían sido muy superiores, en un mercado de trabajo que ya arrastraba profundos desequilibrios agravados durante la anterior recesión (paro, precariedad, brechas de género, desequilibrio relaciones laborales). El mecanismo de los ERTE y los fondos públicos que los han sostenido han contribuido a salvar por el momento 3 millones de empleos y a miles de empresas desde el inicio de la pandemia. La población asalariada afectada por un ERTE se sitúa en 542 mil personas, el menor dato a final de mes desde el inicio de la pandemia.

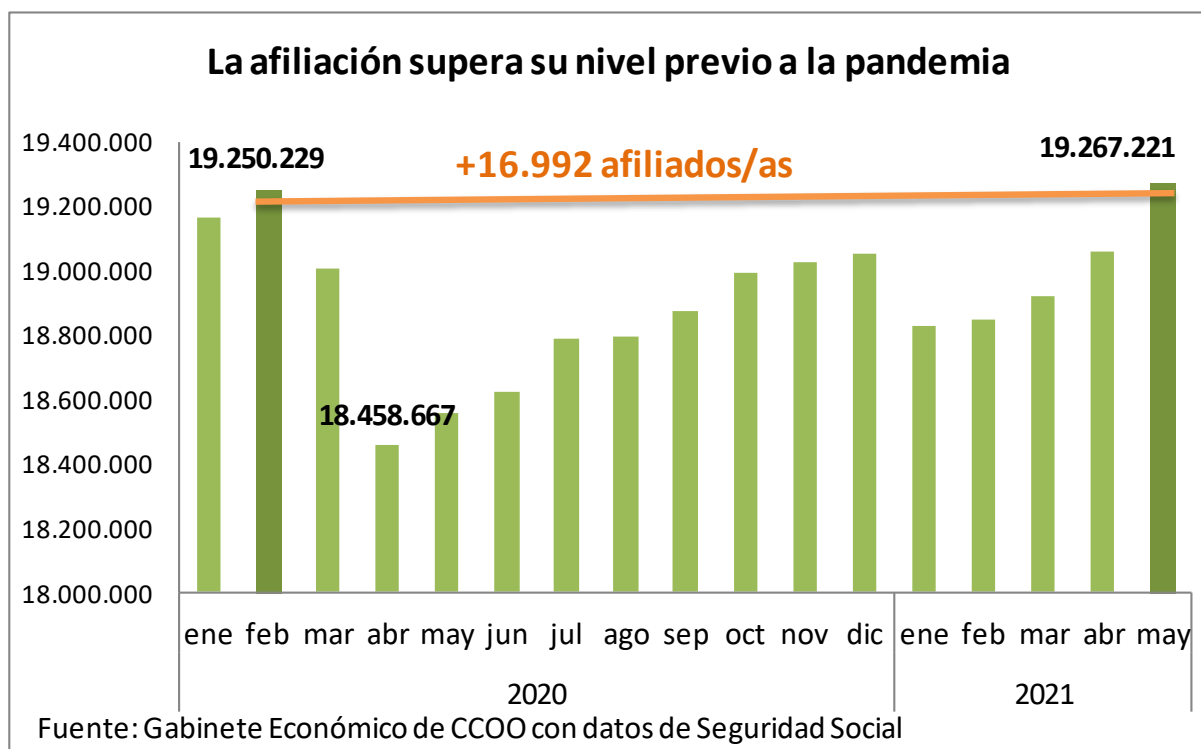
Frente al modelo de inestabilidad laboral anterior y un ajuste del mercado de trabajo centrado en los despidos y en el abuso de la contratación temporal, la respuesta durante la pandemia ha tratado de minimizar ese ajuste externo basado en expulsar del mercado laboral a los más precarios y sostener con fondos públicos el máximo posible de empleo y tejido productivo a través del recurso masivo a los ERTE. Esto ha permitido que en medio de una profunda recesión económica provocada por la pandemia, la caída del empleo haya sido limitada y en todo caso mucho menor que la registrada por el PIB. Ahora en la recuperación, el mercado de trabajo debe superar la inestabilidad, precariedad y excesivo ajuste exterior, seguir desarrollando mecanismos como los ERTE y apostar por la menor precariedad laboral y contractual, suprimiendo modalidades como el contrato de obra o servicio, que se han extendido a todos los sectores de actividad.

Los Presupuestos Generales del Estado para 2021 en clave expansiva y el aporte de los fondos europeos de reconstrucción deben ser la base para proteger a la población y recuperar la actividad productiva asentada en unos principios más sostenibles, justos y orientados a las necesidades de la sociedad a partir del establecimiento de unos objetivos claros de país que orienten la inversión.

## La afiliación recupera en mayo su nivel previo a la pandemia

La población afiliada a la Seguridad Social alcanzó en mayo una media mensual de 19.267.221 personas, con lo que supera ya en casi 17 mil personas la población afiliada en febrero de 2020 (ver Gráfico #1). En poco más de un año se han recuperado los 800 mil empleos perdidos, teniendo en cuenta además que los ERTE han sostenido millones de empleos en este periodo.

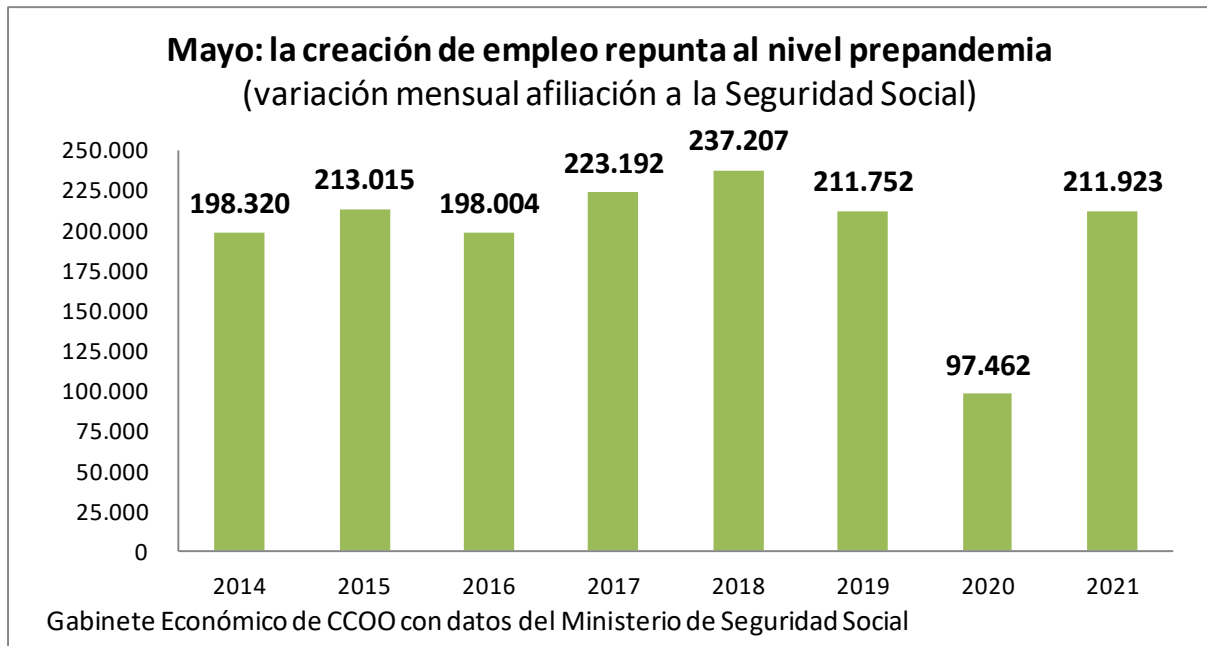
Gráfico #1



En mayo, el crecimiento mensual de la población afiliada se sitúa en 211.923 personas (+1,1%), más del doble de mayo del año pasado, y en línea con los aumentos de la afiliación que se suelen producir en mayo, especialmente en etapas de crecimiento, como inicio de las contrataciones para la temporada de verano (ver Gráfico #2). En términos desestacionalizados y corregido del efecto calendario, el crecimiento mensual de la afiliación media se sitúa en 45.434 personas, un 0,2% más (ver Gráfico #3).

El aumento mensual de la afiliación en mayo se concentra en el Régimen General (+196.475, +1,3%) y en menor medida el Régimen de Autónomos (+15.006, +0,5%). Por sectores del Régimen General, la creación mensual de empleo ha sido general, pero se concentra en hostelería (62.885, +6,1%) y en menor medida en el sistema especial agrario (22.758, +3,0%), actividades administrativas y servicios auxiliares (16.682, +1,3%), comercio (15.195, +0,6%), construcción (14.052, +1,6%) e industria manufacturera (13.523, +0,7%).

## Gráfico #2

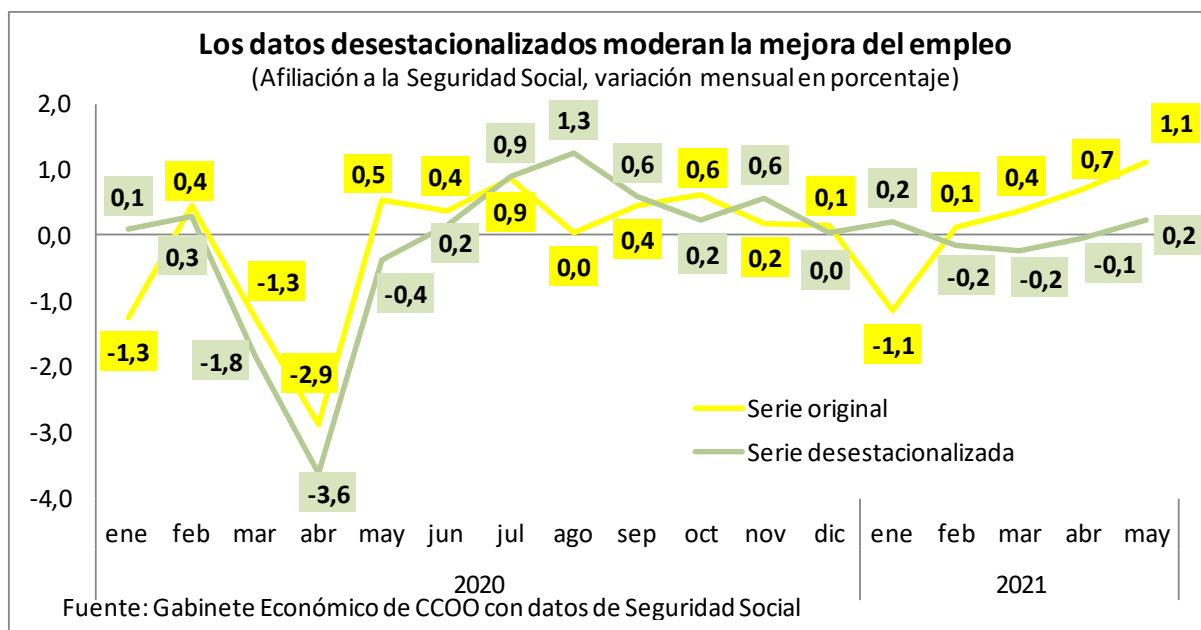


La evolución interanual sigue marcada por el impacto de la pandemia. Al realizarse la comparación con un mes (mayo 2020) en el que ya se había producido en los meses previos el ajuste (caída) de la población afiliada provocado por la pandemia y la interrupción de la actividad, la variación interanual refleja un fuerte aumento de la afiliación a la Seguridad Social (711.092 personas afiliadas más, +3,8%). Si la comparación se realiza con la situación previa a la pandemia (febrero 2020) se registra ya un aumento neto de 17 mil afiliados/as a la Seguridad Social, como muestra el Gráfico #1.

En términos interanuales, la ganancia de afiliación a la Seguridad Social es más intensa en el Régimen General (624.177, +4,1%) que en el Régimen Especial de Autónomos (87.032, +2,7%). El Régimen General (asalariados) es el que ha soportado un mayor impacto negativo durante la pandemia, y ahora, en la recuperación, también lo hace con más fuerza. La ganancia interanual de empleo en el Régimen General se concentra en los sectores que mejor han soportado la pandemia o se han visto reforzado en este último año: actividades administrativas y servicios auxiliares (+105 mil, +9%), construcción (+98 mil, +12%), educación (+96 mil, +10%), administración pública (+78 mil, +7%), actividades sanitarias y servicios sociales (+70 mil, +4%) e industria manufacturera (+54 mil, +3%). Por el contrario, hostelería (-45 mil, -4%) todavía acumula pérdidas de empleo relevantes.

Durante 2020 y 2021 el empleo (la afiliación a la Seguridad Social) ha resistido el impacto de la pandemia y la crisis, en gran medida gracias al mecanismo de los ERTE junto al resto de medidas adoptadas. Tras el brusco impacto inicial en los primeros meses de pandemia, en los meses siguientes se logró recuperar 2 de cada 3 empleos perdidos y no ha sido hasta mayo de 2020 cuando se ha logrado recuperar formalmente el nivel de empleo que existía previamente. Por el camino faltan todavía todos los empleos que no se han podido crear en este periodo (y que se reflejan en que la cifra de paro todavía supera ampliamente a la que existía antes de la pandemia) y a que todavía una cifra de relevante de personas mantienen su relación laboral hibernada a través del mecanismo de los ERTE.

Gráfico #3



### Los ERTE siguen cayendo por las reincorporaciones a los empleos

El mecanismo de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 puestos en marcha a finales de marzo de 2020 lograron frenar la sangría de destrucción de empleo. La cifra actual de trabajadores en ERTE el 31 de mayo se sitúa en 542.142 personas, 96.141 menos que al final de abril de 2021 y conviene recordar que llegaron a ser 3,6 millones en abril de 2020. Con el avance de la vacunación, la contención de la pandemia y la progresiva normalización de la actividad, en los últimos tres meses se ha reactivado la reincorporación a la actividad de las y los trabajadores incluidos en ERTE. Apenas permanece en ERTE un 15% de la población máxima que llegó a estar en esta situación en la primera ola, la inmensa mayoría ya se ha reincorporado, habiendo salvado de momento 3 millones de empleos asalariados y miles de empresas.

Hostelería (servicios de alojamiento y de comidas y bebidas) y en menor medida comercio (al por menor y al por mayor) son los sectores que mantienen un mayor número de población asalariada en regulación temporal de empleo: a 31 de mayo concentran 6 de cada 10 personas que permanecen en ERTE. Agencias de viajes, actividades deportivas y de entretenimiento, transporte aéreo y terrestre y otros servicios personales también mantienen un número relevante –aunque menor– de trabajadores/as en ERTE.

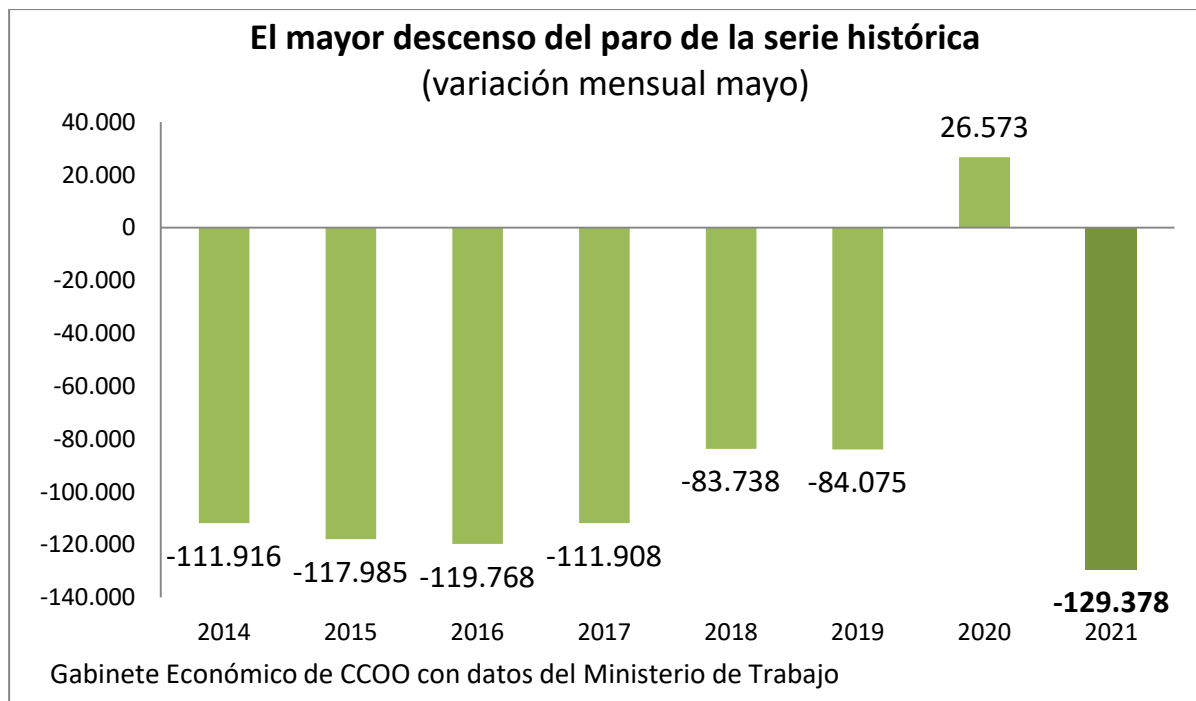
## El paro cae en 129 mil personas en mayo y se sitúa en 3,78 millones

El paro registrado baja en 129.378 personas en mayo (-3,3%), el mayor descenso de un mes de mayo de la serie histórica (ver Gráfico #4). El paro se sitúa en 3.781.250 personas, lo que supone ya un descenso interanual de 76.526 personas (-2,0%). Si la comparación se realiza con la situación previa a la pandemia (febrero de 2020) el aumento acumulado del paro todavía se sitúa en 535 mil personas (ver Gráfico #5). En términos desestacionalizados el paro registrado baja en 29.428 personas, lo que confirma el buen dato. Los efectos prolongados de la pandemia han disparado unas cifras de desempleo ya elevadas, que todavía no se habían recuperado de la anterior recesión de 2010 provocada por el estallido de la burbuja inmobiliaria.

La bajada mensual del paro es generalizada, pero se concentra en los servicios (-93.327, -3,4%), seguidos a gran distancia por industria (-9.403, -3,1%), agricultura (-9.155, -4,8%), construcción (-8.149, -2,7%) y el colectivo sin empleo anterior (-9.344, -2,6%).

La bajada mensual del paro es más intensa entre los hombres (-67.724, -4,1%) que entre las mujeres (-61.654, -2,7%). En términos interanuales el paro cae entre los hombres (-86.319) y aumenta entre las mujeres (9.793), consolidando la feminización del desempleo, donde el 58% son mujeres. El paro baja en abril entre la población de 25 y más años (-96.388) y también entre la población de menos de 25 años (-32.990).

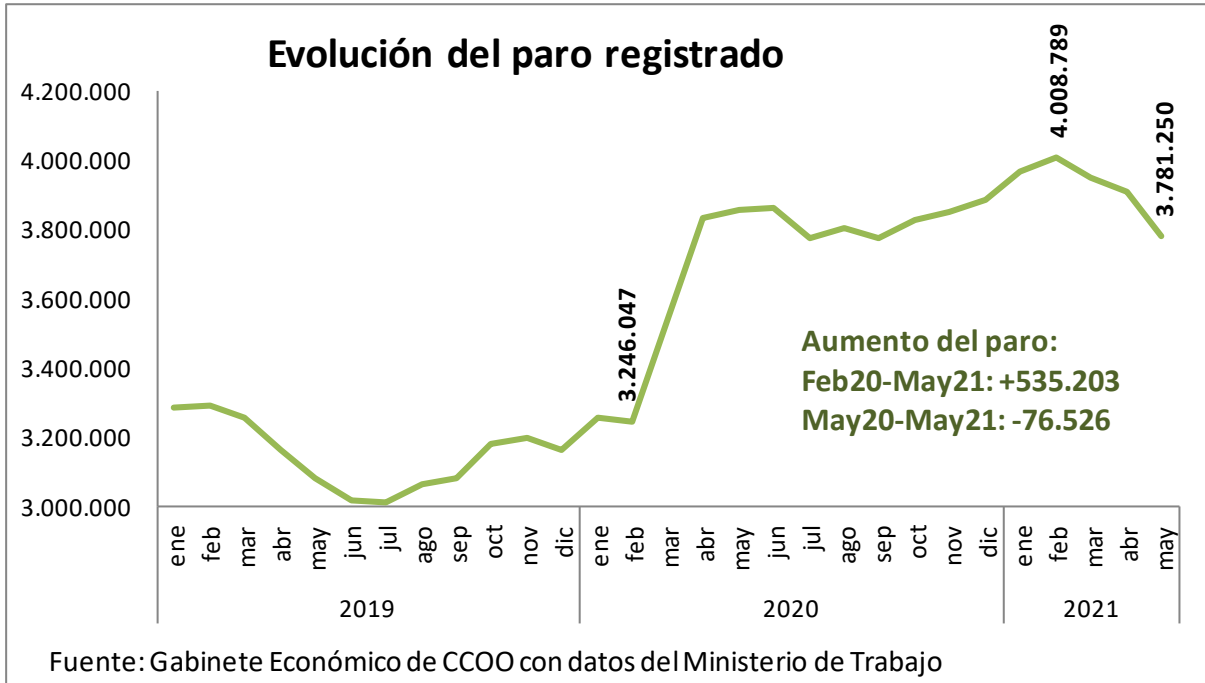
Gráfico #4



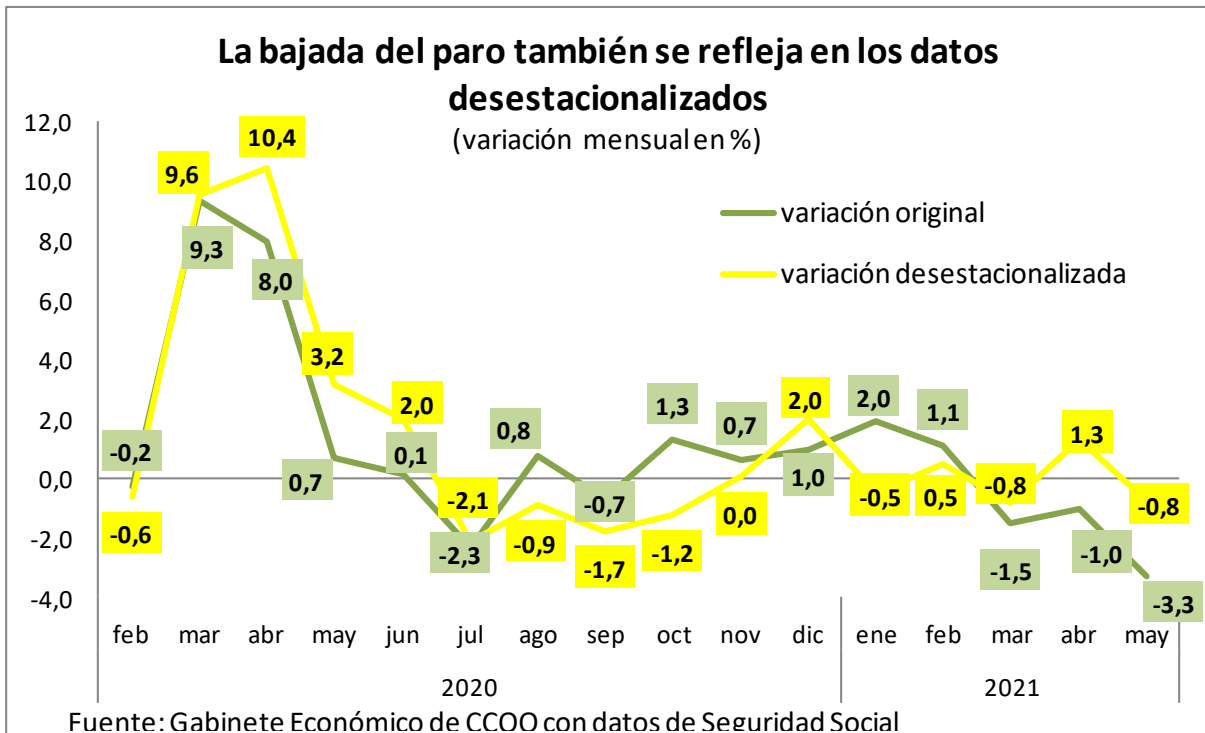
El grueso del aumento del paro se produjo al inicio de la pandemia, entre marzo y abril de 2020, momento a partir del cual se estabilizó la cifra de desempleados. La insuficiente recuperación del empleo tras el verano y el impacto de la segunda y tercera ola de la

pandemia habían elevado la población en paro durante esos meses. La mejora de la pandemia asentado en el avance de la vacunación ha permitido una reactivación creciente de la economía y del empleo, iniciando un claro descenso de la población desempleada a partir de febrero de 2021.

**Gráfico #5**



**Gráfico #6**



La cifra total de demandantes de empleo baja en mayo de los siete millones (6,93 millones, 180 mil menos que en abril, pero todavía cerca de dos millones baja en abril hasta 7,11 millones, 80 mil menos que en marzo, pero todavía 2,41 millones más que antes del inicio de la pandemia (febrero 2020). Hay 4,09 millones de personas que no trabajan y demandan un empleo (3,78 millones en paro registrado y otras 311 mil personas no ocupadas). La población ocupada que demanda un empleo (donde se incluye la población afectada por ERTE) ha bajado en abril hasta 2,4 millones, a los que hay que añadir a 435 mil personas con disponibilidad limitada o que demandan condiciones especiales de trabajo.

En abril de 2021 un total de 2.168.915 personas cobraron una prestación por desempleo, un 53% inferior al dato de un año antes, en plena pandemia. En abril de 2021 solo el 46% de las personas beneficiarias cobra una prestación contributiva y el 54% restante cobra alguna de las modalidades no contributivas (subsidio por desempleo, renta agraria, subsidio agrario, renta activa de inserción). La tasa de cobertura bruta del desempleo se sitúa en el 59,5% en abril, 53 puntos por debajo del dato de hace un año, a pesar que todavía se mantienen entre los beneficiarios un número relevante de trabajadores/as en ERTE. En abril, la brecha de género en la cobertura por desempleo se sitúa en 9 puntos porcentuales (cobertura del 64,7% de los hombres y el 55,8% de las mujeres).

La precariedad sigue siendo la norma en la contratación también durante la pandemia, dominada por las modalidades temporales. El número de contratos registrados en mayo ha sido de 1,55 millones, con una subida del 82% respecto al mismo mes del año 2020, entonces lastrado por el impacto de la pandemia. En mayo de 2021 se mantiene el mayor avance de la contratación indefinida, sostenido por el incremento de los contratos iniciales y las conversiones, pero solo el 10% de todos los contratos firmados han sido indefinidos y de ellos, cuatro de cada diez a jornada parcial o fijos discontinuos. En el conjunto de 2020 solo el 9,7 por cien de los contratos firmados fueron indefinidos y de ellos, 4 de cada 10 han sido a tiempo parcial o fijos discontinuos.